

El soldado cristiano: Armado con el escudo de la fe - Efesios 6:16

Pr E Maljaars

Lectura – Efesios 6

Salterios:

325:1-3

94:1-4

200:1-4

82:1-3

413:1,2

Queridos hermanos y amigos, cada uno de nosotros estamos en una guerra. Tal vez digas: no estoy en una guerra; No hay guerra en Bolivia. Eso es una bendición, pero no hablo de una guerra física sino de una guerra espiritual. Cada uno de nosotros estamos en una guerra espiritual. O estamos en guerra contra el Rey Jesucristo o en guerra contra el pecado, el mundo, nuestra carne y Satanás. Amigo mío, amiga mía ¿eres un soldado cristiano?

Mis hermanos y amigos, por naturaleza no somos soldados cristianos, de hecho, somos todo lo contrario, nacemos luchando contra Dios; nacemos como enemigos de Jesucristo. El primer paso de la guerra cristiana es nacer de nuevo o ser trasladado del reino de las tinieblas al reino de Jesucristo. **Colosenses 1:13**, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,” ¿Ha pasado esto en tu vida? Cuando Dios obra esto en nuestras vidas, estamos inscritos en Su ejército, nos convertimos en Sus soldados.

Mis queridos hermanos y amigos, en Efesios 6:10-18 Pablo es como un general que manda a sus soldados. ¿Quiénes son los soldados de Pablo? Pablo se dirige a los creyentes en Éfeso y a cada creyente hasta el fin del mundo. A todos los creyentes de hoy también. Debemos imaginar a la iglesia de Jesucristo como un gran grupo de soldados en una batalla espiritual, el Capitán, Jesucristo, sabe que sus soldados son débiles, y que el enemigo es fuerte. Por lo tanto, Jesucristo envía a su embajador Pablo, para que hable con los soldados y los anime. **Efesios 6:10**, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.” Pero también, para instruirles que se armen y preparen para la batalla. **Efesios 6:11**, “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”. **Efesios 6:13**, “Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.” Dios provee la “armadura” para los soldados cristianos, pero ellos deben “ponérsela”. Deben ponerse el cinturón de la verdad, la coraza de la justicia, y deben tener sus pies calzados con el apresto del evangelio de la paz.

Hemos considerado estas tres primeras, ahora Pablo manda en **Efesios 6:16**, “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

El tema es: **El soldado cristiano: Armado con el escudo de la fe.**

(Cuatro pensamientos)

- 1. ¿Cuál es el contexto histórico del escudo?**
- 2. ¿Cuál es el significado espiritual del escudo?**
- 3. ¿Cómo protege la fe y por qué sola esta protege?**
- 4. ¿Cómo usó Jesucristo el escudo de la Fe?**

Con la ayuda del Señor nuestro primer pensamiento

¿Cuál es el contexto histórico del escudo?

Pablo, en Efesios 6, nos está transmitiendo verdades espirituales a través de una ilustración, la de un soldado romano en batalla hace unos 2000 años. Para entender lo que el Señor nos está enseñando, hoy, a través de su embajador Pablo, primero necesitamos entender cuál es el contexto histórico y el trasfondo de este versículo. ¿A qué se refiere el Apóstol Pablo cuando habla del escudo en el versículo 16?

Efesios 6:16, “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

Pablo está describiendo a un soldado romano quien siempre llevaba un escudo en la batalla. Este escudo era grande, tenía alrededor de medio metro de ancho y un metro y medio de alto. El soldado se protegía detrás de él. Este escudo era muy grueso para que una flecha pudiera penetrar y estaba cubierto con un material que era a prueba de fuego. ¿Por qué? Porque el enemigo disparaba flechas de fuego. Con los escudos los soldados se protegían de las flechas del enemigo. Estas flechas eran armas mortales, estaban llenas de material combustible y sus puntas estaban cubiertas con brea; antes de que el soldado disparara estas flechas las encendía. Cuando la flecha golpeaba su objetivo, la brea en llamas junto con el combustible se propagaban rápidamente entre el enemigo. Sin un escudo, los soldados serían gravemente heridos por las flechas o por el fuego, serían una presa fácil para el enemigo, sin embargo, con la protección del escudo los soldados estaban a salvo.

Atrás del escudo había una correa que el soldado usaba para sujetar el escudo. En la batalla, los soldados se paraban uno al lado del otro para que sus escudos formasen un muro. Los soldados avanzaban con otros detrás de ellos disparando flechas. Este "muro de escudos" era una gran defensa.

El soldado romano debía obedecer a su capitán y tomar su escudo porque sin él sería muy vulnerable y probablemente asesinado. Cuando Pablo escribió esto a los Efesios, ellos entendían la necesidad de que el soldado lleve este escudo para protegerse de las flechas de fuego. Este es el contexto histórico. Bueno, ¿cuál es la lección espiritual?

Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

¿Cuál es el significado espiritual del escudo?

Pablo ordena, “Estad, pues, firmes...Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.” Pablo no está hablando a los soldados romanos, sino a los soldados cristianos. ¿Cuál es el significado espiritual? Tengo cinco puntos para ayudarnos a entender el significado y ver la necesidad del escudo de la fe: Primero, soldado cristiano, considera a tu enemigo. Los israelitas tenían muchos enemigos, muchos enemigos poderosos, hoy todavía los tienen. Pero soldado cristiano tienes un enemigo mayor, un enemigo más poderoso. Un enemigo que está “disparando flechas” hacia ti. ¿Quién es? Pablo lo identifica en el versículo 11 como el diablo. Él es identificado en el versículo 16 como “el maligno”. La palabra griega para maldad significa «malignidad extrema».

Satanás es malo. Él es malo en su ser. Él piensa maldad. Él hace maldad. Habla maldad. Sus motivos son perversos. Él es lo opuesto al Bien, a la Santidad y a lo Justo. Soldado cristiano, el maligno es tu enemigo. Él desea destruirte. **1 Pedro 5:8**, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;”

En segundo lugar, soldado cristiano, Satanás ha lanzado un ataque contra Jesucristo y todas sus ovejas. Este ataque viene en forma de flechas de fuego. Pablo, en estos versículos no dice exactamente cuáles son estas flechas, sin embargo, por el contexto de la Biblia podemos creer que estas flechas de fuego son las tentaciones. Sabemos que Satanás tiene muchas flechas, él usa muchas tentaciones para atacar a los creyentes. Por ejemplo, deseos ilícitos, pensamientos lujuriosos, codicia mundana, orgullo, honor, etc.

Es peligroso disparar flechas de fuego a un tanque de gasolina, porque explotaría. Soldado cristiano, estamos en gran peligro, el pecado está en nuestros corazones, nuestros corazones arden fácilmente con tentaciones. Cuando las flechas de la tentación golpean, despiertan la ambición, prenden la lujuria, avivan el descontento, encienden los miedos, surgen dudas y desconfianza en el Señor y Su Palabra. Jesucristo dijo en **Marcos 14:38**, “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”

En tercer lugar, soldado cristiano debes tomar el escudo de la fe para protegerte. ¿Qué quiere decir Pablo con el “escudo de la fe”? Consideremos por un momento la “fe”. Hay la fe en las verdades y doctrinas de la biblia. Pablo ordenó al soldado cristiano que se arme con esta fe en el **versículo 14**, “Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia,” Pero ahora en el versículo 16 Pablo ordena al soldado cristiano tener su fe en una persona, fe en Dios. Se nos manda creer no sólo “que Jesús es el Salvador” sino

específicamente “en” la persona, “creer en el Señor Jesús” El escudo de la fe es la fe salvadora en Jesucristo. **Gálatas 3:11**, “El justo por fe vivirá”. ¿Fe en quién? En Jesucristo.

“Tomad el escudo de la fe”, esta instrucción nos llama a vivir por fe, día a día, cada momento. Soldado cristiano, eres salvo por la fe, recibes a Jesucristo por la fe, y debes vivir por la fe. Esta fe no vive de las circunstancias o sentimientos, sino en Jesucristo, vive por las promesas del evangelio. **Colosenses 2:6-7**, “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.”

“Tomad el escudo de la fe” significa vivir confiando en Dios, que lo que promete cumplirá. Soldado cristiano, Satanás ataca con sus “flechas de fuego” es una realidad, por eso debes vivir confiando en Jesucristo; confiando en Su palabra, en Sus promesas, providencia y evangelio. Vivir por fe en Jesucristo es el único escudo para resistir las flechas de Satanás. “Tomando el escudo de la fe” significa vivir cada momento en el Señor, dependiendo cada momento de la gracia y el Espíritu de Dios. Mi amigo, ¿cómo estás viviendo? Soldado cristiano, ¿cómo estás viviendo? **Santiago 4:7-8**, “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.”

En cuarto lugar, soldado cristiano, no tienes nada en ti mismo para protegerte de las flechas de Satanás. Cuando los enemigos estaban atacando a los soldados romanos con estas flechas su única protección era sus escudos, lo mismo se aplica en tu vida, tu única protección es la fe. Soldado cristiano, cuando Satanás ataca, y cuando estás desanimado, cuando estás dudando, cuando tu corazón está ardiendo con cualquier pecado que sea y te sientes derrotado, hay solamente un lugar de refugio y es confiar o tener fe en Jesús. Ora a tu Salvador como lo hizo David en el **Salmo 61:2-3**, “Desde el cabo de la tierra clamaré a ti, cuando mi corazón desmayare. Llévame a la roca que es más alta que yo, Porque tú has sido mi refugio, Y torre fuerte delante del enemigo.”

Entonces, imagina ser un soldado y que el enemigo dispare un montón de flechas, el primer instinto tal vez es correr, pero eso es peligroso. Normalmente, el capitán animaría a los soldados dándoles órdenes, “escóndanse detrás de los escudos”, prometiéndoles que estarían seguros. Pablo, un embajador de Jesucristo, anima a todos los soldados cristianos y por así decirlo, les da una orden con una promesa, “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

En la batalla, ninguna flecha penetraba el escudo, el fuego no tocaba al soldado. Mientras permanecieran detrás del escudo estaban seguros. Soldado cristiano, el escudo de la fe es tan

poderoso que puede extinguir cada flecha de Satanás. Ninguna tentación de Satanás tendrá éxito para aquellos que están viviendo por fe en Jesucristo. Querido creyente, como soldado de Jesucristo se te da una armadura excelente para protegerte y resistir todas las tentaciones, utilízala para la gloria del Señor y para tu bendición.

Por último, los soldados romanos marchaban juntos, luchaban en la batalla en unidad. Soldado cristiano debes marchar en la batalla lado a lado con otros creyentes. Jesucristo oró para que seamos uno. Una de las tácticas de los enemigos era dispersar a los soldados, porque así se convertían en blancos fáciles. Soldado cristiano, Satanás trabaja duro para “dispersarte” para que así poder atacar uno a uno. Luchen contra esta táctica de Satanás, permanezcan juntos, en las reuniones de oración, en los estudios bíblicos y en los servicios de adoración. Anímense unos a otros, fortalézcanse unos a otros. Los soldados romanos estaban armados con sus escudos, pero no estaban solos, eran un muro contra el enemigo. La comunión de los santos es importante, es una bendición.

Hermanos, estamos llamados a permanecer unidos en la batalla contra Satanás. (Unidos estamos firmes, separados caemos) Pregúntate, “¿Soy un soldado cristiano? ¿Estoy unido con el cuerpo de Jesucristo?” Jesús oró por la unidad de los soldados cristianos tres veces en Juan 17, por ejemplo, en el **versículo 21**, “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.”

Hermanos, estamos en una batalla, usen la armadura de Dios, peleen la buena batalla de la fe, amen y ayuden a sus hermanos. “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.” Esto nos lleva a nuestro tercer pensamiento.

¿Cómo protege la fe y por qué solo esta protege?

Cuando el soldado romano ve las flechas venir, se esconde detrás de su escudo, esto lo protege porque ninguna flecha podrá herirlo. En la vida de un soldado cristiano, cuando Satanás ataca, el cristiano debe usar el escudo de la fe. ¿Qué significa esto? ¿Cómo protege la fe? ¿Es la fe del soldado la que lo protege?

Jesucristo es el “escudo de la fe”. ¿Qué le dijo Dios a Abraham en **Génesis 15:1**? “Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.” **Salmo 84:11**, “Porque sol y escudo es Jehová Dios” La fe misma no es un escudo. La fe en la vida de un pecador lo conecta con Jesucristo; Jesucristo es el escudo.

Como un soldado romano se esconde detrás de su escudo cuando el enemigo ataca, así también tú, soldado cristiano, debes esconderte en Jesucristo para tu protección. Un verdadero cristiano no se apoya en su fe, sino en el objeto de su fe, Jesucristo. Como el escudo protege al soldado en la batalla, Jesucristo protege al pecador que se refugia en El. **Salmos 119:114**, “Mi escondedero y mi escudo eres tú; En tu palabra he esperado.”

Salmo 28:7, “Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré.”

¿Cómo protege la fe? Acudiendo a Jesucristo. Confiando en el Escudo de la Fe, Jesucristo. **1 Juan 5:5**, “¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”

¿Por qué solo la fe protege? Al soldado romano se le daba un escudo para la batalla para protegerse a sí mismo. El soldado romano no necesitaba hacer su propio escudo, y tampoco el soldado cristiano. Dios da a Sus hijos, a Sus soldados, fe. ¿Por qué solo la fe protege? Porque es el medio de gracia que Dios ha dado para proteger a Sus hijos, porque la fe conecta al cristiano con Jesucristo, no hay otra gracia que conecta un pecador con el Salvador Jesucristo.

1 Juan 5:4, “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.” Los hijos de Dios tienen fe, es su fe, Dios se la dio. **Efesios 2:8**, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;”

¿Por qué solo la fe protege? Porque conecta al soldado cristiano con su capitán, Jesucristo. Un buen capitán cuida de sus soldados, les enseña cómo pelear y cómo usar la armadura, pero una vez que el soldado romano estaba en la batalla su capitán ya no podía protegerlo. Cuán infinitamente diferente es el Capitán del soldado cristiano, Jesucristo. Él ora por ellos cuando están en la batalla. Piensa en lo que Jesús le dijo a Pedro en **Lucas 22:32**, “yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.” nuestro último pensamiento

¿Cómo usó Jesucristo el escudo de la Fe?

Queridos hermanos y amigos, ¿cómo debemos vivir en este mundo anti-cristiano? Debemos llevar la armadura de Dios. ¿Cómo debemos vivir todos los días en la batalla? Me gustaría que meditáramos el tiempo que nos queda en Aquel que nos dio el ejemplo perfecto. ¿Quién? Jesucristo. **1 Juan 2:6**, “El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”

Soldado cristiano tu capitán te dio el ejemplo perfecto de cómo vivir o caminar en la batalla. Por favor abran sus Biblias a Lucas 4, donde leemos acerca de la tentación de Jesucristo en el desierto. Es un tiempo en la vida de Jesús después de Su bautismo, El fue conducido por el Espíritu al desierto. En este capítulo vemos a Jesucristo siendo atacado por las flechas de

Satanás. Satanás sabía que, si El hubiera podido causar que el Hijo de Dios peque, entonces hubiera tenido la victoria.

Mis hermanos y amigos, ser tentado no es pecado, Jesús también fue tentado. La cuestión es cómo respondemos a las tentaciones. ¿Cómo respondes a las tentaciones? ¿Cómo respondió Jesús?

Leemos en **Lucas 4:1-2**, “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.”

Jesucristo estaba en el desierto ayunando y orando por cuarenta días. Humanamente hablando, estaba mental y físicamente cansado, tenía hambre. Satanás probablemente pensó que esta era su mejor oportunidad para tentar a Cristo. Satanás tentó al primer hombre Adán y tuvo éxito, ahora él tentaría al Hijo del Hombre. Una lección, si Satanás es lo suficientemente audaz como para atacar al Hijo de Dios, ciertamente atacará a cualquier persona, ya sea adulto o joven.

¿Cómo tentó Satanás a Jesús? Leemos de tres ataques de Satanás en Lucas 4.

El primero se encuentra en **Lucas 4:3**, “Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.” ¿Cómo respondió Jesús? **Lucas 4:4**, “Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.”

Soldado cristiano, aquí está tu ejemplo, esto es tomar el escudo de la fe. Jesucristo se protegió a sí mismo de la flecha de Satanás usando la palabra de Dios. “Estad, pues, firmes...Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

Sin embargo, Satanás tiene muchas flechas y atacara nuevamente. Leemos en **Lucas 4:5-7**, “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adoraes, todos serán tuyos.” ¿Cómo respondió Jesús? **Lucas 4:8**, “Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.”

Soldado cristiano, aquí está tu ejemplo, esto es tomar el escudo de la fe. Jesucristo se protegió de la flecha de Satanás por la palabra de Dios. “Estad, pues, firmes...Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

Satanás no se dio por vencido, tenía más flechas y por lo tanto atacó de nuevo con otra flecha. Leemos en **Lucas 4:9-11**, “Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; y, En las manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.” ¿Cómo respondió Jesús? **Lucas 4:12**, “Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.”

Soldado cristiano, aquí está tu ejemplo, esto es tomar el escudo de la fe. Soldado cristiano, la Palabra de Dios es un gran escudo y Jesucristo nos da ejemplos de cómo usar este escudo para protegernos contra las flechas de Satanás.

¿Lees la Palabra de Dios? ¿Estudias las verdades de la palabra de Dios, guardándolas en tu corazón y mente? ¿Crees estas verdades con todo tu corazón? El Señor Jesús usó las Sagradas Escrituras para defenderse contra las tentaciones de Satanás, no pienses que puedes estar sin Jesucristo, sin el escudo de la fe. Confía en Él y en Su Santa Palabra – esto es una firme fortaleza contra los dardos de Satanás.

Amigo mío, tú que todavía vives en pecado, tú que todavía vives según tus propios deseos, tú que todavía estás en guerra contra el Rey Jesús, no vencerás, sino que perecerás. Oh amigo mío, arrepíentete y cree en el evangelio. Escuche una exhortación de la Palabra de Dios para usted, **Salmo 2:12**, “Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían.”

Soldado cristiano, escucha la orden de tu Capitán. **Efesios 6:16**, “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.”

Soldado cristiano, ¿estás cansado en la batalla contra el pecado, la carne, el mundo y Satanás? ¿Tienes miedo de que algún día perecerás? Ten ánimo. Estás seguro en las manos del Dios Todopoderoso, tu Padre que estás en el cielo, y en las manos de tu Fiel Salvador Jesucristo. **Juan 10:28-29**, “y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

Querido hijo de Dios, obedece el mandato de tu Capitán y descansa enteramente en Él; serás victorioso gracias a tu capitán, Jesucristo. **Romanos 8:37**, “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” **1 Corintios 15:57**, “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Amén.

